

Los socialistas catalanes miran a Andalucía

25 mayo
1982

Barcelona:
Enric SOPENA,
corresponsal

Joan Reventós continuará como primer secretario del partido de los socialistas de Cataluña (PSC-PSOE) tras el congreso de este partido, a celebrar este próximo fin de semana. Las distintas facciones socialistas parece que han llegado a un acuerdo: Debe evitarse, a toda costa, cualquier imagen de disensión o de enfrentamiento.

Ayer al mediodía algunos «jefes de fila» se reunieron en un almuerzo orientado a

pactar las cuestiones congresuales. El reparto de funciones, salvo imprevistos, podría quedar, más o menos, del siguiente modo: *Joan Reventós*, como se apunta, líder indiscutido. *Narcís Serra*, bien representado en el ejecutivo, a la espera de dar el salto, en su momento, hacia la presidencia de la Generalitat. *Ernest Lluch*, consolidado en su papel de «hombre en Madrid», posible número uno en las listas de diputados por Barcelona y, por último, equilibrada abscripción de responsabilidades hasta forjar una dirección socialista de «concentra-

ción» en la que quepan todas las tendencias.

Esta situación se explica a partir de determinados elementos objetivos, coincidentes todos en la conveniencia de que el «hacha de guerra» sea otra vez enterrada. Así, la ofensiva del sector, encabezada por *Lluch*, ha sido frenada, en vista de que no disponía de la mayoría congresual. «Será un congreso sin tensiones. Creemos que puede resultar más positivo ofrecer a la opinión pública la imagen de un partido cohesionado», revelaron a Diario 16 fuentes próximas al citado sector.

Otro dato que no debe minusvalorarse es la victoria socialista en Andalucía. El triunfo del PSOE en los comicios del pasado domingo ha aconsejado, todavía más, olvidar los contenciosos intestinos y acentuar al máximo todas las dimensiones de cohesión que permitan la recuperación socialista en Cataluña, una opción que fue mayoritaria en 1977, en 1979 (generales y municipales) y que, por contra, fue derrotada en los comicios autonómicos de marzo de 1980.

La escasa implantación del PSC-PSOE — menos de 10.000 militantes en toda Cataluña — deberá ser otro de los temas urgentes con los que se habrá de enfrentar la dirección del partido.

Entre la militancia, además, se advierte una notable división en relación a la cuestión catalana. Conviven en el PSC-PSOE desde núcleos abiertamente catalanistas a núcleos opuestos a la política de catalización.